

Preco de suscripción
En la capital, al mes
una peseta; fuera cua-
tro pesetas trimestre.
Anuncios y comuni-
cados a precios conve-
nionales. Pago adelan-
tado.
NÚMERO SUETOS
5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Pagos para la ven-
ta: 0'75 pesetas man-
da de 25 ejemplares.
Toda la correspon-
dencia administrativa
se dirigirá al admini-
strador
D. Mateo Salguero Almo-
drós Pábrico, 1
No se devuelven los
originales.

Año XVI.-Núm. 4760

Murcia: Lunes 10 Junio 1901

Tres ediciones diarias

Actualidades

MADRID AL DIA

LA SEMANA

En el orden religioso hemos tenido y cele-
brado la festividad del Corpus.

Como se ha dicho de España que era la
nación eminentemente mariana podía tam-
bien afirmarse que era la nación eminentemente
encarística; las fiestas de Sevilla, con
sus danzas de seises, pequeños Davidés que
dijo un escritor, las de Valencia que recuer-
dan las sublimes creaciones de Juan de Ti-
moneda; las de Toledo que traen a la mem-
oria las composiciones de Lope de Rueda y
los recitados de Damián de Vegas; las de Ma-
drid para las que escribieron sus más inspi-
radores autores sacramentales Calderón y Lo-
pe, son testimonio irrefutable de cómo llegó
a incorporarse al sentimiento popular la fies-
ta del Corpus; de la espléndida con que era
en todas partes celebrado este gran misterio
del amor divino; de cómo lo comprendió y
amó la sociedad española, convencida de que
ante el Dios de las alturas reina la igualdad
única y absoluta, aquella igualdad que no
distingue de castas, ni de linajes, de sangres
azules ni plebeyas, y que nos mira a todos
como miembros de una misma vida, como es-
pigas de un mismo campo...

En el orden social registra esta semana el
suceso feliz de la terminación de la huelga de
la Coruña.

Testigos presenciales han revelado la gra-
vedad extrema que revistieron los hechos
desarrollados en la capital gallega, domina-
da durante algunas horas por los elementos
anárquicos; la autoridad se anuló así misma
con sus imprevisiones; consintió las mayores
iniquidades y los más brutales atropellos y
cuando se desbordó el torrente tuvo que
acudir al remedio heroico de suspender los
derechos que reconoce la constitución y sus-
pender las vidas de algunos ciudadanos.
Este sangre derramada para corregir tardí-
amente lo que en la sesión oportuna las más
vulgares previsiones debieron evitar, es una
mancha roja que afea el rostro de este Go-
bierno que como engendrado por el motín
arrastra una existencia verdaderamente acci-
dentada.

Triste sino el de algunas situaciones! En
la anterior época fusionista dijeron los hom-
bres que seguían al Sr. Segasta: «el partido
liberal es la paz» y en efecto fué... la paz de
Paris. Ahora afirman que venían a devol-
ver la tranquilidad a los espíritus y el sosie-
go a la sociedad española y ahí están pro-
clamando el cumplimiento de la venturosa
profecía las hogueras del extrarradio de Ma-
drid, las destrucciones de Manlleu y Ripoll,
los incendios de Motril, las intemperancias
del catalanismo y los excesos de los revo-
lucionarios de toda laya en Barcelona, los la-
mentables sucesos de Jerez y de Sevilla y
finalmente y para no citar más, el breve
imperio de la anarquía en la Coruña. Unos
cuantos meses así y se cumplirán otra vez los
vaticinios fusionistas: tendremos tranquilidad
y sosiego en España, pero el sosiego de
las ruinas, la tranquilidad de los cemente-
rios...

En el orden político se ha hablado mucho
en la semana de la Comisión de Actas.

El jefe del Gobierno y sus colegas de ga-
binete habían pensado que los primates de
las minorías tuvieran puesto en la Comisión
aludida, para corregir desde ella los desfa-
sajes electorales. La treta no estaba mal ima-
ginada: con ella tenía el gobierno a mano el
mejor expediente para evitarse el enojo de
ciertos candidatos, sin perjuicio de acudir
en los casos de mayor interés al supremo ju-
rado de la Cámara, de la cual teniendo gran
mayoría, no le sería difícil obtener veredictos
acomodados a sus intereses y convenien-
cias.

Pero algunos primates han dicho:

«¿Es verdad que quieres desahacer esos en-
tuertos? ¿Es cierto que deseas hacer justicia? Pues en tu mano está, hijo, dueño eres de la
mayoría de los votos del Congreso y de la
Comisión; encarga a tus amigos que no se
lleven del interés de bandera, ó del afecto
personal y la gloria y el honor para tí, y no
eches sobre nuestros hombros tareas que no
corresponden a la oposición y al gobierno...
conque a hacer buenos esos propósitos y a
trabajar, D. Práxedes.

Y D. Práxedes se rase la barba y dice pa-
ra el oído de su camisa: «¡Qué demonio!
¡Tan dispuesto como estaba yo a ser legal y
no me ayudán! ¡Qué le hemos de hacer!

De política exterior ha vuelto a hablarse
a propósito de las pretensiones de Francia
sobre Marruecos. Me atengo sobre este par-
ticular a lo que en otras ocasiones he mani-
festado: no se llegará a una ruptura, porque
aunque son codiciosas, todas las potencias
temen; pero de todas maneras el peligro pa-
ra nosotros existe: ¿se hace algo que signifi-
que previsión? Lo ignoramos; mas tememos
la provisión de cargos parlamentarios ahora
y las elecciones antes habrán impedido a
D. Práxedes y a Sánchez Romate, vulgar-
mente duque de Almodovar, consagrar al-
gunas horas a tan trascendentales asuntos.

PENAFIOR.

Madrid, 7-6-901.

El pueblo de La Unión

Prospera el pueblo de La Unión con el
trabajo y por ello merece un himno.

Las personas que rijan aquella población,
realizan mejoras que la engrandecen; y aun-
que la envidia, nunca ociosa, seale clavar su
aguijón venenoso en el bien ajeno, el senti-
miento público se asocia con fuerza irresistible
a todo mejoramiento.

La Unión tiene para sus obreros un hospi-
tal modelo por su régimen y por su aseo;
una cocina económica limpia, piadosa y visi-
blemente práctica; están levantando un mag-
nífico liceo de obreros y una suntuosa Igle-
sia; han construido ya dos calles anchas, rec-
tas y largas que no tienen por qué envidiar a
las mejores de España; se plantan árboles, se
enlinda mucho de la intrincación pública y se
está en vías de hecho para levantar un mag-
nífico mercado.

De donde han salido los recursos para
realizar tan excelentes mejoras?

De una fuente inagotable: de la caridad
que se ejercita con obras y no con palabras;
y de una fuerza poderosa, de la voluntad
decidida de unas cuantas personas que aman
a su pueblo y sienten vivos anhelos por su
prosperidad.

La Unión es una colmena en donde no se
piensa más que en trabajar; de vez en cuando
acude algún zángano que molesta y estorba,
pero la labor sigue y cada año se solemniza
con una mejora más, por que el trabajo es
inextinguible.

Allá en la felda de la sierra, en cuyas ricas
entrañas trabajan miles de mineros, se lavan-
ta un gran edificio en donde se construyen
grandes maquinarias; es la «Maquinista de
Levante», que fomenta la industria nacional
y nos libra del yugo extranjero, por que
allí se construyen calderas y máquinas que
antes teníamos que pagar a los extraños.

Un Ingeniero tan sabio como modesto,
D. Ramón Cases, dirige aquel hermoso taller.

Viste el traje azul de los obreros y trata a
éstos con tal cariño y solicitud que más que
jefe parece un padre y su mayor satisfacción
es educar al trabajador para que prospere.

Todo el pueblo está cercado de chimeneas,
que elevan al cielo sus columnas de humo,
como cantando un himno a la actividad de
los hombres.

Circula abundantemente el dinero. En el
tranvía de Cartagena a La Unión se ven a
diario sacos de monedas y por toda la sierra
vén y vienen estas sin cesar.

Rarísima vez se oye decir que se ha come-
tido un robo; y esto prueba una gran virtud,
en una masa obrera tan considerable.

La Unión es un gran pueblo: crece con
sus virtudes y se levanta con el trabajo.

Le enviamos nuestro más cariñoso saludo.

Boletín Provincial de Hacienda

Ingresos de hoy.	Ptas.	Cts.
Derechos reales.	850	0
Industrial defraudación.	46	0
Impuesto sobre Gas.	1806	59
Idem Electricidad.	784	12
Recursos del Tesoro.	39	16
Monopolios.	35	70
Utilidades.	27	90
Cédulas.	455	0
Consumos de la capital.	26079	16
Total.	29408	63

Pagos para mañana.	Ptas.	Cts.
Devoluciones de depósitos.	2400	77
A. D. Juan Pina.	2353	0
» José María Avilés.	7232	0
» Francisco Ferrer.	19	09

Libramientos recibidos.
De Instrucción pública y Agricultura, uno
importante 60 pesetas 23 céntimos, a favor
de D. José M. Alonso.

CARAVACA

Signe tramitándose la causa que se instru-
ye en este Juzgado contra varios sujetos que
se dedicaban a la lucrativa industria de sus-
traer aceite de las almazaras y a entrarlo de
matute en el casco de la población.

Aunque solo hay tres procesados, que se
hallan en esta cárcel, se espera que ingrese
en ella otro que extingue condena en uno de
los penales de Valencia y que también resul-
tan cargos contra el mismo.

Existe aquí la creencia general de que no
son estos cuatro los únicos contra los cuales
debiera caer el peso de la ley. Se supone por
la generalidad, que aquí funcionaba una ver-
dadera cuadrilla de holgazanes que, habien-
do dejado sus ocupaciones, encontraron más pin-
gües cantidades apoderándose de lo ajeno.

Aquí también han tenido resonancia las
noticias relativas a la sociedad de estafado-
res, que parece hallarse extendida en todos los
pueblos de la provincia. Sobre esto, me consta
que el periódico local «El Siglo Nuevo»,
hará en el número del domingo inmediato,

un llamamiento al comercio de buena fé y a
los hombres honrados, para que entre todos
auxilien las plausibles gestiones y los lau-
dables trabajos del Sr. Gobernador civil,
juez instructor y agentes a sus órdenes, que
conocen de los hechos en esa capital. Muy
bien podría suceder que aquí se tropezase
con alguna de las hebras de esa enredada ma-
deja, y si así fuese, el celo de estas autorida-
des y el de la guardia civil, cooperarían al
descubrimiento de los delictos y al castigo de
sus autores.

Por haberse concluido los trabajos a la vez
que la consignación establecida en los presu-
puestos municipales, para formar el censo de
habitantes, cesaron el día 27 del pasado mes
los escribientes temporeros que había nom-
brado la anterior situación conservadora, a
excepción de uno, cuyo nombramiento se lle-
vó a cabo mediante vacante producida por
acuerdo del actual municipio.

Como esta es la estricta verdad de los he-
chos, hacemos la anterior aclaración rectifi-
cando la última carta publicada en el núme-
ro 4775 de esa periódico.

Con numerosa concurrencia de fieles y di-
rigidos por nuestro celoso e ilustrado párro-
co el Dr. D. Gregorio Martínez Urrea, ter-
minaron ayer los ejercicios del último jubi-
leo sacerdotal concedido por S. S. León XIII.

Durante estos piadosos cultos, se han visto
invidiosos por el público la iglesia parro-
quial, el Santuario de la Santísima Cruz, ora-
torio de Religiosas Carmelitas e iglesia de la
Concepción.

Nuestra enhorabuena al organizador de
esta piadosa festividad y a cuantas personas
han contribuido a darle a la misma el mayor
realce.

Se encuentran en esta población, donde
permanecerán una larga temporada, el gene-
ral Sr. Reinán y su distinguida señora
D. Encarnación Calzada.

CORRESPONSAL

Notas del día

Las Cortes

Con el cenado mayor
todo preparado está
para que las nuevas Cortes
empiecen a funcionar,
y aunque yo no soy profeta
ni en serlo pensé jamás,
lo que ha de pasar en ellas
me atrevo a vaticinar,
sin temor a equivocarme
ni siquiera en la mitad.

Sucedrá lo de siempre,
que de todo se hablará
con exceso, para así
su talento demostrar
los señores diputados
que sólo a lucirse van,
y se irá pasando el tiempo
y después de tanto hablar
sobre cuestiones inútiles,
las Cortes se cerrarán
hasta que pase el verano
y... pare usted de contar.
Sobre poco más ó menos
esto es lo que ocurrirá;
mas como en verdad no tengo
gran empeño en acertar,
si no ocurre lo que digo
rectificaré, y en paz.

«El Isleño»

De resultas de una grave
cornada que recibiera,
el banderillero «Isleño»
ha perdido la existencia.
Son peregrinos que le pasan
a la gente de colete,
y no debe por lo tanto
extrañar que esto suceda.
Tales cosas en España
no tienen nada de nuevas;
así, pues, no hay que apurarse:
¡puede continuar la fiesta!

Question musical

El editor Fiesowich,
que en su interés por ganar
quiere a los pobres autores
echar al cuello un dogal,
tanto los ha disgustado
con tanto y tanto apretar,
que se han vuelto contra él
y en guerra con él están.

El gran lío que han armado
no sé como acabará,
pues el editor alega
derechos de propiedad,
y los músicos, que a aquél
no lo pueden soportar,
huyendo de él, a otra parte
con en música se van.

Esta intrincada cuestión
ha de dar mucho que hablar;
y, aunque en ella andan los músicos,
el lector, cual yo, verá
que lo que en ella se trata
no es música celestial.

DON GIL

PINATAR

Feria y Fiestas

Con motivo de la feria que se celebra en
esta Villa del 24 al 30 del actual, se hacen
grandes preparativos para que los festejos
en este año superen a los de años anteriores
que tan bien han resultado, para lo cual no
se escatima medios y todos a porfía, sin dis-
tinción de clases, trabajan con actividad pa-
ra que no queden defraudados los buenos
pensamientos de que todos están animados.

Para amenizar todos los números del pro-
grama, que es extenso, se gestiona con inter-
és traer una acreditada banda de música.

También se proyecta, pudiendo asegurar
es un hecho, que una compañía de zarzuela
que está actuando en un pueblo de esta pro-
vincia inaugure en aquellos días nuestro
hermoso teatro, con varias funciones.

La función de Iglesia será santosísima
en vista de los preparativos que desde hace
días se vienen notando, estando encomenda-
do el panegirico del gran Apostol San Pa-
dro, nuestro venerable Patron, a un eminen-
te orador sagrado, del cual conserva aun
este pueblo gratísimos recuerdos, por sus ba-
llas cualidades oratorias.

Dentro de unos días empezará la instala-
ción de las casetas, no debiendo los feriantes
descuidarse en el pedido al contratista, por
si se les hiciera tarde, pues se supone mucha
demanda de ellas.

CORRESPONSAL

9 Junio 1901.

Progreso en Cartagena

La Sociedad Aurora

Como demostración de los grandes pro-
gresos que se están realizando en Cartaga-
na, copiamos con mucho gusto, el siguiente
artículo de nuestro estimado colega «El
Eco de Cartagena». Dice así:

«Cartagena tiene un nuevo motivo de sa-
tisfacción.

A medida que va extendiéndose al cono-
cimiento de la importante riqueza de su sierra
minera; cuando se estudia el movimien-
to comercial de su puerto incomparable y
se calcula el desarrollo y la vida que habrán
de surgir como consecuencia de la realiza-
ción de los proyectos que en porvenir no
may lejano serán un hecho, no es de extra-
ñar que los hombres pensadores, los que de-
dicaron sus talentos al estudio de todo nego-
cio remunerador, fijen su atención en Carta-
gena, y pongan su honrado trabajo, capita-
les e inteligencias a favor de empresas loca-
les, que si pueden ser lucrativas para ellos,
no lo son menos, ciertamente, en provecho
e importancia para los pueblos en donde
aquellas se establecen y desarrollan.

Nos referimos a lo que se puede ya consi-
derar un hecho. A la creación en Cartagena
de una sociedad con capital de 10.000.000 de
pesetas, que denominará «El Día», filial de
la importantísima de Bilbao «Aurora» y de
la cual, así como de las operaciones que rea-
liza, vamos a dar alguna idea a nuestros lec-
tores.

Por la índole de este trabajo nos limitare-
mos solo a la exposición de lo esencial y ne-
cesario para que puedan adquirirse elemen-
tos de juicio y formar el que merece la So-
ciedad de que nos ocupamos.

Tiene ésta el principal carácter de asegu-
radora, pero su esfera de acción es mucho
más amplia.

Como entidad bancaria la última Memo-
ria que de la expresada Compañía tenemos
a la vista, correspondiente al mes de Marzo
último y el balance de situación de igual
mes y año, prueban que la acción beneficia-
ria que revela su inteligente dirección en lo
que afecta a las operaciones de seguros, se
manifiesta de igual modo en lo referente a
los beneficios alcanzados por operaciones
bancarias.

El primer año social de la Compañía «Au-
ra» fué el de 1900.

Constituyóse la Sociedad con un capital
de pesetas 20.000.000 para el objeto y fines
antes expuestos.

Los progresos realizados en tan corto pe-
riodo de existencia son verdaderamente sor-
prendentes.

Los capitales suscritos hasta 31 de Di-
ciembre próximo pasado ascendían a la im-
portante suma de pesetas 117.056.372'53, cuyas
primas importan pesetas 1.620.233'66.

La deducción por retornos y reaseguros se
elevaban a la cantidad de pesetas 5.865.629
que devengaban en concepto de primas,
134.263.63, quedando reducidas a pesetas
111.187.743'63 las suscripciones netas y a
1.485.969'93 pesetas las primas líquidas a
cobrar.

Durante el periodo que examinamos se ex-
tinguieron por vencimientos e indemniza-
ciones, riesgos cuyos capitales suscritos im-
portaban pesetas 61.608.740'62 y 331.589'69
las primas, retornos y reaseguros que repre-
sentaban un capital de 1.632.640'50 pesetas
y 12.096.83 por primas.

Estas cifras redujeron las anteriormente
consignadas a 51.211.643 los riesgos en cur-